

G. MONTAÑEROS

VETUSTA

F.E.M.

HOJA CIRCULAR: Depósito Legal: O-148-1.959 | Edita: Grupo Montañero VETUSTA
Domicilio social: Vcto. Marquina, 4 - 33004-OVIEDO. Teléfono. 232823
3ª EPOCA | AÑO 1.990 | ABRIL-MAYO-JUNIO

34



I TROFEO DE EXCURSIONES COLECTIVAS
ENTREGA DE MEDALLAS

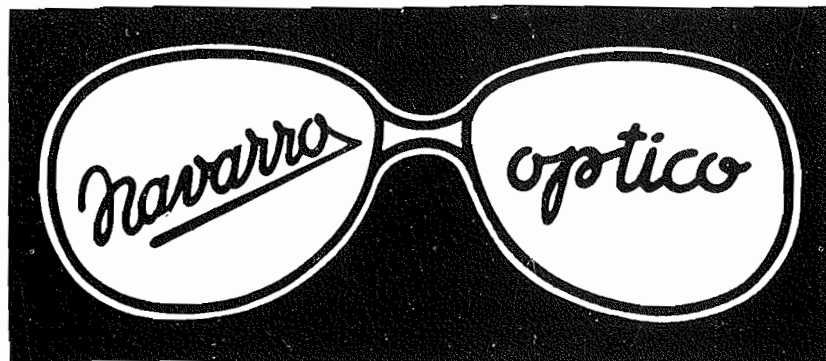
BODIEZMO

OVIEDO

GIJON

AVILES

NAVIA



SAMA

MIERES

LEON

MADRID

AGUA MINERAL

FUENSANTA



El agua mineral de Asturias

Editorial

Amigas y amigos de Vetusta:

Nuevamente con todos vosotros para ofreceros el Boletín correspondiente al Segundo Semestre de 1.990 y que, espero merezca vuestra consideración.

En primer lugar os presentaré el esquema del Boletín para seguidamente dar una somera pincelada del estado actual del GRUPO.

Abre el fuego, nuestro socio GENARO SANCHEZ MORENO, con la 2ª parte de sus escaladas en Picos de Europa en época invernal, acompañando unas magníficas fotografías.

De su reciente viaje a Portugal, JULIÁN MARTIN ARROYO nos ofrece su particular visión, como también otro de sus entrañables artículos con rancio sabor.

Cariñosa carta que nos envía JOAQUIN GONZALEZ MENENDEZ, socio nº 10 del GRUPO a la que acompaña un interesante trabajo sobre sus vivencias en nuestras montañas. Ejemplo que espero "cunda" entre los menos jóvenes y todos los Boletines puedan presentarse con un trabajo similar.

FERMIN CARRASCO JIMENO de su reciente viaje al Himalaya nos deleitó con una proyección de diapositivas en el Salón de Proyecciones del GRUPO y lo complementa con un documentado artículo sobre la zona que visitó.

Precioso trabajo sobre ese mágico rincón de Asturias que es Somiedo, presentado por JOSE ENRIQUE MENENDEZ MENENDEZ, representante por parte de los montañeros en la Junta Rectora del Parque Natural de Somiedo.

JUAN JOSE GARCIA ALVAREZ, nos remitió un interesante trabajo sobre las Cuevas de Fresnedo y que por problemas de composición no pudo salir en el Boletín anterior. Le pedimos disculpas como también sentir no haber podido publicar las dos fotografías que nos remitió.

EL COLECTIVO MONTAÑERO PARA LA DEFENSA DE LOS PICOS DE EUROPA, nos envía para que le demos la difusión que se merece, de un trabajo de la UNION-INTERNATIONALE DES ASSOCIATIONS D'ALPINISME, con los resultados de la COMISION DE PROTECCION DE MONTAÑA, UIAA, celebrado recientemente en Monserrat-Barcelona el 18-5-90.

Con las habituales Notas Sociales y un pequeño reportaje fotográfico sobre la Cena y entrega de Medallas de I Trofeo Excursiones Colectivas (reportaje que agradecemos a MANOLITO COLLADO), cerramos este Boletín 34.

Y ahora vamos con temas diversos que afectan al GRUPO:

JUNTA DIRECTIVA.-

Causas de indole laboral le impedían ocuparse y dedicarle el tiempo necesario a las tareas asignadas, motivo por el que solicitó, y le fué aceptada, labaja como TESORERA a nuestra querida amiga PILAR ARBESU REYES, a la que se le agradece su eficacia y el interés demostrado en su gestión. La bajade Pili Arbesú, a sido cubierta con la designación de nuevo TESORERO, cargo que recayó en la persona de LUIS ENRIQUE VILLAZON CUETOS, que provisionalmente se ocupaba de la Secretaría. Para la Secretaría, se designó a JOSE LUIS PAN DIELO PEÑA y ya más recientemente la Vocalía de la Juventud la ocupará MARIA DE LOS ANGELES FERNANDEZ (PIKI) y la Vocalía de Veteranos IGNACIO VELASCO VALDEPEÑAS.

La Junta Directiva se viene reuniendo periodicamente cada 2 ó 3 semanas y se está trabajando en los diferentes problemas todavía no resueltos, como el tema de BONOS, y en otros que tenemos solo soluciones provisionales.

PRESIDENTE Y JUNTA DIRECTIVA
DEL GRUPO MONTAÑEROS VETUSTA

ESCALADAS INVERNALES EN PICOS DE EUROPA 2ª PARTE

Corre el año 1.980. En el invierno anterior habíamos efectuado algunas escaladas en el Macizo Central. El verano mi hermano Tito y yo lo pasamos de Junio a Octubre en Urrellu trabajando como guardas del refugio y como guías de montaña.

Tito escaló alguna viz de los murcianos en primera repetición y abrió nuevas rutas en el Naranjo y picos cercanos a éste. Yo por mi parte me dediqué, sin tanto entusiasmo, a repetir vías más fáciles y abrir alguna nueva ruta en el Naranjo y alrededores.

El otoño se presenta bueno y al final de éste caen nevadas copiosas, pero con una particularidad, que a continuación llovería y se desbordarían los ríos Sella y Cares -inundación de Arriendas y rotura del puente de Poncebos-. ¿Qué pasó luego? Pues ya lo sabeis los aficionados a la montaña, vendría una etapa de fuertes heladas que mantendría la neve dura hasta después de Semana Santa.

Mi hermano Tito y yo, en vista de lo sucedido, nos dispondríamos a pasar la Nochebuena de 1.980 en el Jou Santu, aprovechando la salida al mercado de los modernos piolets "Charles Mosser", nos fuimos a Picos sin automóvil, a la manera clásica. En bus hasta Cangas de Onís y en taxi hasta La Trompa del Elefante, verca de los Lagos de Covadonga. La primera noche lo pasamos en el refugio viejo de Vega Redonda y a las ocho de la mañana siguiente hacia el Jou Santu. La nieve estaba totalmente helada y la aproximación la hicimos con crampones. Fue llegar al Jou Santu y ver lo que nunca habíamos visto, ni imaginado, todas las paredes norte a nuestro alcance recubiertas de nieve y de hielo.

Optamos por la cara Norte-Este de la Torre Santa María y por una nueva ruta a la izquierda de la clásica de Pedro Pidal. La primera parte sucede por una cascada de hielo vertical. Varios largos de mediana dificultad, otra cascada de hielo menos corta pero sí más peligrosa para asegurar, pues una caída del primero de cuerda no lo hubieran aguantado los clavos de hielo. A continuación y hasta la Collada de la Canal Rubia, pendientes de 50º, 65º, 70º y 45º de inclinación.

Muy contentos en la cumbre iniciamos el descenso por las heladas pendientes del Corredor del Marqués, pero sin rapelar. La Nochebuena fue maravillosa.

El día de Navidad fue movido. Salimos de la tienda en dirección a la Norte de Peña Santa y cuando estábamos cerca de la vía del Ojal, se me cae una cuerda por todo el nevero Central. Bajo a recogerla al Jou que está entre el Jou Santu y el Boquete de Mesones. Cansado de tanto bajar, desisto en subir otra vez hasta donde está Tito. Este continúa





EN LA CUMBRE

cendimos andando y lloviendo o nevando hasta Covadonga.

Unos días después Tito, Eduardo Seoane y Javier López (El Cura), abren una nueva vía en la cara norte de la Torre de Santa María.

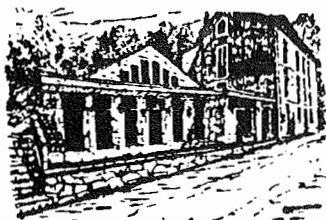
Un mes después, el día 25 de Enero de 1.981, me dirijo en Vespa desde Oviedo hacia los Lagos cargado con la herramienta para el hielo. Me aproximo solo hasta Vega Redonda y allí me encuentro con Jose Luis Villa y Javier López, entre otros, y con estos me voy al Corredor de La Torrezuela. La aproximación por Fuente Prieta fue un poco difícil por lo heladas que estaban las alderas. La escalada con un hielo de primera calidad fue excepcionalmente bonita.

Aquel invierno se realizaron más invernales por otros escaladores, entre ellos las del corredor de la derecha en la Cara Este de Peña Santa de Enol por Tito y Javier López.

Y por fin, en Semana Santa del 81, me fui solo a Vega Redonda y allí encontré a unos chicos de Cangas de Onís y a unos vascos. El domingo de Pascua me lancé solo a Peña Santa y ascendí por la Canal Estrecha hasta su cumbre. Lo difícil fue la bajada.

solo por la Norte directa, vía Fernando Fernández, haciendo la primera invernal y en solitario. La bajada la hace por la vía Normal de la Canal Estrecha. Durante ese tiempo yo subiría la Tiro de la Llera, a la Torre de Piedras Lluengas y para más sal sa me coge la niebla subiendo por la Arista Este de la Torre de los Traviesos. La cuestión es que tenía una "borrasquilla" delante de mis narices. Bajé como pude de Los Traviesos y me dirigí al campamento. Allí hablamos un rato, desmontamos la tienda y empezó a nevar con gran intensidad. Descendemos a Vega Redonda, "nieve y más nieve", en los Lagos nieve y como no había autobús ni coche des-

GENARO SANCHEZ MORENO



HOSPEDERIA DEL PEREGRINO

Real Sitio de Covadonga

Teléfono, 84 60 47

GUARDERIA INFANTIL PINOCCHIO

C/ Seminario, 9

21 48 89

• OVIEDO •

RODIEZMO



Con motivo de mis viajes a Portugal, entré en contacto por no perder la costumbre, con un Grupo de Lisboa denominado Clube Ar, Livre. Con ellos hice dos excursiones: una por las Marismas del Río Sado, una zona parecida a nuestra Albufera Valenciana. Cosechan arroz, tienen muchos alcornoques y es la mayor extensión de pinos piñoneros de Portugal, según ellos, así como pastos de reses bravas. Es un recorrido muy llevadero entre alcornoques, pinos y pantanos, con algún trozo de playa y muy apropiado para entrenamiento. Se pueden ver aves de muchas clases y los trabajadores de esas fincas viven en casas pequeñas y cocinan al aire libre, no se como se las arreglarán si llueve. Los dueños como es de suponer tienen casas señoriales, el poco tiempo que están por allí.

La otra zona la titulaban de Figueiro dos Vinos ao S. Joao de Deserto, es una comarca situada entre Coimbra y Tomar, no muy lejos de Fátima por citar unas poblaciones más conocidas.

Figueiro dos Vinos tiene 4811 habitantes censados. Es sede del Concejo y distrito de Leiria, fue fundada en 1174 y arrasada por los moros, reconstruyéndose en 1187, está situada a unos 400 m. de altitud y es zona turística. Tiene un bonito parque muy cuidado, una torre almenada construida en 1506 en donde estuvo la prisión. A unos 20 minutos del pueblo tiene una pequeña cumbre, 539 m., donde se alza una capilla y un mirador, desde él se puede contemplar casi todo el recorrido de la excursión y bonitos paisajes. Las casas en conjunto bien cuidadas y sus calles limpias, es una villa digna de visitar.

Desde aquí partimos caminando por una carretera asfaltada bordeada de bosques de eucaliptos; cuando nos encontramos cerca del río dejamos a la derecha el pueblo de Aceitao y al poco trecho el puente de S. Simao, primera fuente y que se necesitaba ya que el calor arreciaba. Desde este punto se empiezan a divisar la Fraga de S. Simao. Son un afloramiento de roca granítica, para nosotros unas hozes, que dado su entorno llama más la atención. Por un camino entre huertas subimos hacia el mirador de Alge, es un sitio encima de las rocas y desde donde se las puede ver por el otro lado. Descendemos de nuevo y entonces se atraviesa el río por un puente hecho de troncos y balanceándose como un puente colgante cuatro árboles, tiene una bara de pasamanos. Y llegamos a Fato un pueblo donde el tiempo se detuvo son seis u ocho casas. Nuevo refrigerio, las casas son hechas con los materiales de la misma tierra, eso sí tienen flores que es lo único que alegra aquel contorno, ascendemos unos metros y nos encontramos con una ermita acompañada de árboles que es lo que más tiene esta tierra, a su sombra comemos y nos quitamos de los rayos solares.

Dejamos Fato y al poco encontramos la carretera asfaltada que nos conducirá a Abrunheira son dos o tres km. pero cuando no tenemos sombra el sol nos abrasa. Tiene más visibilidad pues al fondo discurre la carretera de Tomar a Coimbra. Al fin llegamos a Abrunheira más agua y para mi un respiro. estamos casi a la mitad de recorrido y una bota me está haciendo

la puñeta, me decido a dejar el recorrido ya que creo estamos a la mitad aproximadamente y aprovechando que la organización tiene allí un micro para los cansados o aprovechados me quedo.

Ya motorizado hicimos un recorrido de unos 30 km. pasando por Vendas das Figueiras en donde estuvimos como una hora, tomando café y algún helado que otro, después y por el mismo medio subimos a S. Joao do Deserto, está situado a unos 700 m. Allí esperamos hasta que llegaron el resto de los excursionistas. Tienen una capilla algunas edificaciones como soportales y un mirador encima de unas piedras, a las cuales se sube por unas escaleras, tienen muy buenas vistas y haciendo bueno se está estupidamente, hacia las 8.30 empezamos el regreso, cuando llegamos a casa serían muy cerca de las 2, pues aparte el autobús, teníamos tren y taxis. Después de levantarnos a las 5.30 y hacer el mismo recorrido de taxis, tren y autobús. Gracias amigos Lisboetas por todas las deferencias que tuvisteis conmigo.



Joaquín González Menéndez
 Isla Utrilla, 2-C-13-D
 33007- Oriedo

Oriedo, 10 de Mayo, 1990

Sr. Presidente del Grupo de Montañeros Tetusk.
Oriedo

Querido Compañero:

Me parece muy buena
 vuestra idea de que los viejos miembros del
 Grupo contemos nuestras experiencias de
 los tiempos fundacionales del Grupo.

Siguiendo el ejemplo de nuestro
 consocio Juan José Collado, me atrevo ya
 ahora, con este pequeño trabajo que te in-
 cluyo para que, si lo encuentras interesante
 lo podáis publicar en el próximo número
 del Boletín.

Con un abrazo de tu amigo,

Joaquín

MIS VIVENCIAS

Encuentro muy plausible vuestra recomendación pidiendo que los montañeros más viejos contemos nuestras vivencias de aquellos primeros pasos del Grupo en su creación y posterior desarrollo de las actividades montaÑeras.

Yo, siguiendo el ejemplo de mi querido y admirado amigo Juan José Collado, y puesto que figuro segundo en la lista de socios con el número diez, voy a tratar de daros, en pocas líneas, algunos de los pocos recuerdos que guardo en mi memoria hartO floja desde siempre y más ahora, al cabo de tantos años.

Fue siempre viva en mí la afición al deporte y el gusto por la contemplación de la naturaleza. Tenía yo muy pocos años, pero el hecho -la fortuna- de haber nacido en Pola de Siero me facilitó mucho iniciar mis primeros pasos en la montaña. Desde mi casa al río Nora llegaba en un santiamén y allí pescaba con mi hermano Jose, sobre todo en primavera muchas truchas y anguilas. Enfrente estaba la Peñuca por la que gateaba buscando los sitios más empinados, y un poco más al Este el Picu Castielly y más allá la Peña Carreses y más allá el Picu Fariu.

Este estupendo ambiente poleso y creo que algo de mi ejemplo habrá influido, sin duda, en la magnífica afición que se fue despertando en mi sobrino Casimiro Argüelles tan recordado y admirado por la estupenda labor que desarrolló hasta su muerte hace pocos años. Sobre el comportamiento por parte de los componentes del Grupo con tal motivo, nunca podremos olvidar ni agradecer bastante sus familiares.

Y así fue creciendo mi afición, y tan pronto terminó nuestra guerra civil ya estaba deseando reanudar mis salidas a la montaña. Coincidí entonces con un catalán, gran amigo y gran entusiasta, llamado Ramón Romaní, que estaba de encargado de la farmacia militar. Los dos hicimos algunas salidas entre las que me quedaron muy señaladas, una a Peña Mayor en Nava, en la que, a la bajada nos dió el alto la guardia civil con el fusil montado, y al comprobar que no éramos huídos en el monte nos hicieron muchas reconvenciones sobre cómo nos habíamos atrevido a subir a este sitio en el que, al parecer, se habían refugiado muchos perseguidos.

También nos pasó algo parecido en el Cordal de Lena, pero esta vez fue una partida de cazadores que también nos encañonaron y nos obligaron a enseñarles el contenido de nuestras mochilas. Eran tiempos en los que aventurarse por nuestras montañas encerraba cierto peligro como consecuencia de nuestra fraternal tragedia.

Licenciado ya Ramón y regresado a Barcelona, tuve oportunidad de efectuar con él y otros miembros del Grupo Excursionista Catalán, una salida dominguera hasta Camprodón, con la obtención previa del permiso fronterizo que entonces era obligatorio solicitar de las autoridades de Barcelona. Al día siguiente me invitó al domicilio del Grupo y traje de allí unas cuantas partituras con las canciones que me parecieron más bonitas entre las que ellos suelen cantar. Se las dí a Manolín Bode, buen solfista, y buen compañero y juntos las divulgamos en nuestro grupo.

Y por esas fechas se empezó a crear lo que hoy es esta maravillosa realidad: el Grupo de Montañeros Vetusta con Julián, Horacio, Tilve, Felechés, Ré mora, el Chato y tantos otros que dejó a vuestra memoria.

A mi me conocéis poco o nada, sobre todo los miembros jóvenes. Y hay un motivo que lo justifica; apenas hice excursiones comunitarias si exceptuamos algunas salidas en los primeros tiempos al Aramo o a la Magdalena, porque por aquel entonces yo tenía y sigo teniendo un gran amigo que se llama Emiliano Ortega (Malani), hermano político del que hasta ayer fue nuestro presidente, el llorado Pedro Corrales, y ambos tomábamos clases de dibujo y pintura con Don Eugenio Tamayo. Y nos unimos a otro, éste gran artista en la pintura a la acuarela, Julián Heriz, ingeniero al servicio de la Hacienda, y también se unió un gijonés, gran aficionado y conocedor de los Picos, Víctor Lechosa Uría, que aunque no pintaba, hacía muy bien el arroz. Los cuatro, con un coche que compuso con piezas viejas Julián, (pero que funcionaba) formamos un grupo con el que he vivido unos de los años más felices de mi vida. Nos dedicamos a recorrer los Picos, salimos incluso al Piri neo, en el valle de Ordesa llegamos hasta la Brecha de Roldán, haciendo el paso de las clavijas (una se movía) pintando a la vez acuarelas o dibujos (en nuestro domicilio hay una pobre muestra de mi "arte"). Este fue el principal motivo de que siendo miembro fundador del Grupo, no haya tenido ocasión de compartir con vosotros las actividades propias.

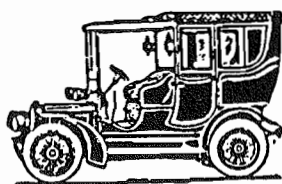
Hoy ya no estoy en condiciones de caminar por la montaña; pienso que todo tiene su tiempo, y a la montaña se debe ir cuando las facultades físicas lo permitan y estar dispuestos a sudar y a sufrir con el esfuerzo y frente a las inclemencias del tiempo y a dormir sobre la tierra, -¿poseyéndola?- amándola, palpándola... Lo dice Ortega y Gasset

cuando hablando de Asturias establece la diferencia entre ver y palpar, palpar con la mirada, deteniendo ésta en cada rincón, a cada revuelta de la senda y encontrar cada vez un paisaje diferente. (Una Semana Santa, el malogrado pintor César Pola salió con nosotros y pintó tres paisajes distintos sin moverse del sitio, simplemente girando el asiento 60 grados).

Por eso aplaudo que hagamos cuanto esté en nuestra mano, y aunque no lo esté, para seguir luchando por evitar que, por intereses inconfesables, algunos intenten entrar a saco con máquinas y armatostes en la pureza de nuestra madre ¡la Naturaleza!.

Joaquín González Menéndez
Socio núm. 10

Gregorio Sánchez



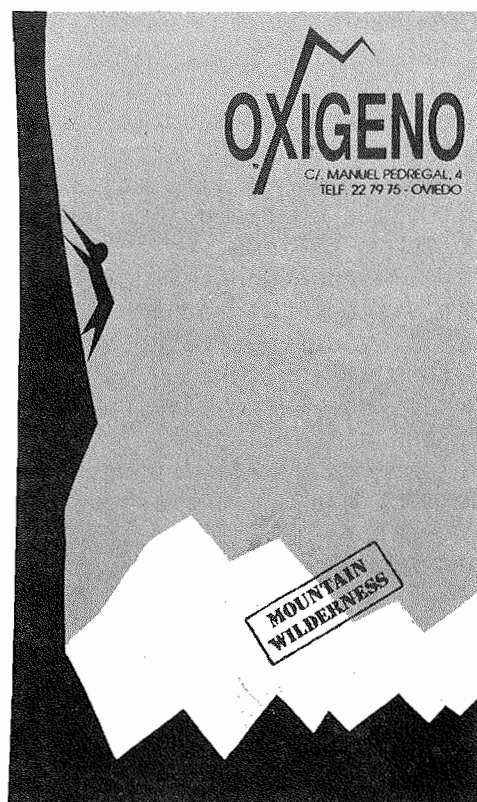
SERVICIO DE GRUA

TALLERES DE MECANICA
CHAPA, PINTURA EN GENERAL

NUEVO SERVICIO
TECNICO



BERMUDEZ DE CASTRO, 90 OVIEDO
Telefono 283538 y 283587



Montaña
Escalada
Parapente
Guías
Mapas
Revistas

c/. Manuel Pedregal, 4
Tfno. 22 79 75
33001 OVIEDO

la Veteranía y el
Grado, tienen
algo en común

Autos **V A Z Q U E Z**

AUTOCARES de 22 a 56 plazas

EXCURSIONES

Telefonos.

76 62 61
76 60 29
76 62 26

RIOSAS -
(OVIEDO)

BODIEZMO

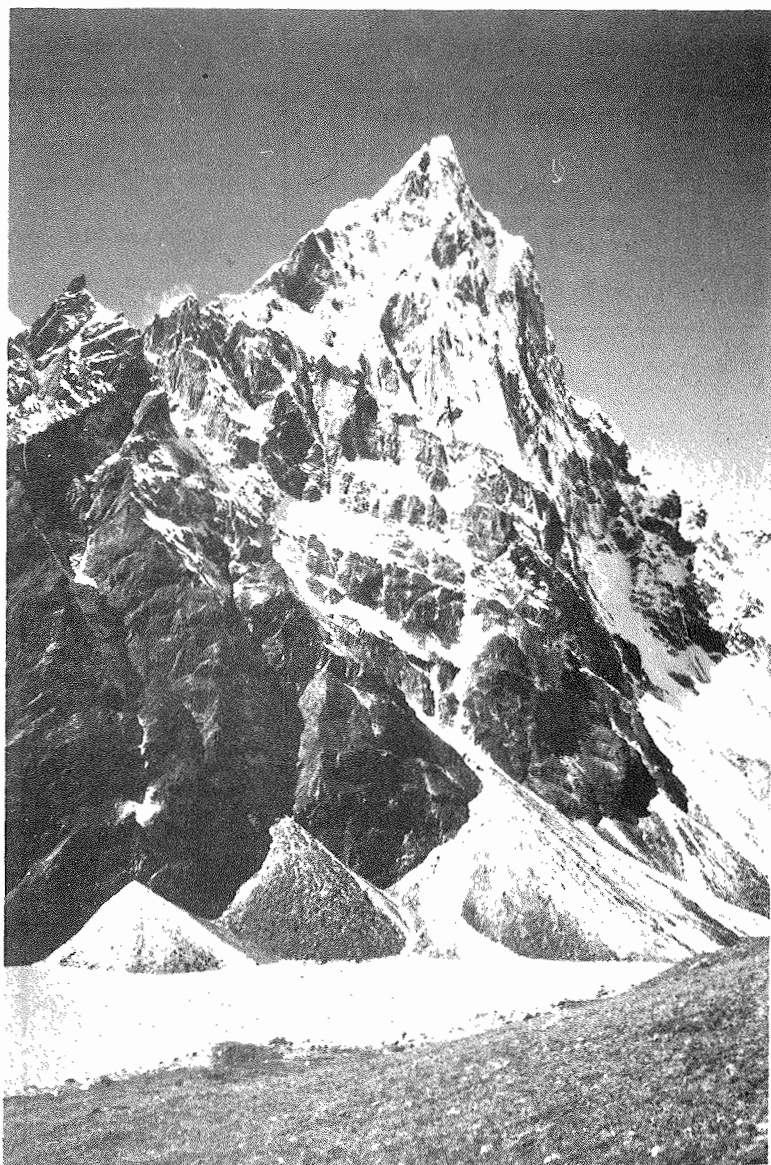
EL GLACIAR DE KHUMBU

Pienso que no exagero si digo que siempre fue para mi una gran ilusión el soñar con poder ir algún día a conocer y recorrer algún rincón del Himalaya. En realidad estoy seguro que no solo es una cuestión personal mia si no que creo que es perfectamente aplicable a cualquier montañero. Con estos antecedentes se me presenta la oportunidad de ir y no lo dudo un momento. Para allá inicio el viaje en compañía de otros once colegas un cuatro de octubre de un cálido otoño. El grupo lo formábamos montañeros de la diversa geografía española a partes mas o menos iguales entre veteranos y jóvenes. Nuestro objetivo era ascender hasta el Glaciar Khumbu y subir a la cumbre del Kala Pattar que con una altura de escasamente 5.600 m. es un magnífico mirador de todo el macizo del Everest. Esto es, íbamos a recorrer todo el camino que hacían las antiguas expediciones al Everest, en dirección al campamento base y que todos hemos leído en los libros que narraban esas peripecias.

Después de un rápido e intenso viaje aéreo nos encontramos sumergidos, sin darte tiempo a pensarlo, en el mundo oriental. Primero y tras un paso fugaz en Delhi y después más segadamente en Kathmandu. para todo el que llega por primera vez a oriente como era el caso mio, la impresión que recibes es intensa. Se trata de un mundo que nada tiene que ver con el tuyo, pero que se sorprende y subyuga. En Kathmandu no solo vimos su arte y algo de historia, si no que también se percibe el alma del pueblo nepali que, aunque con sensibles carencias y retrasos materiales, rezuma sensibilidad y misterio espiritual. Gente amable, atenta y encantadora. Pero nosotros no nos íbamos a quedar en Kathmandu, de modo que después de arreglar nuestros papeles, cosa que se hizo rápido y sin problemas, iniciamos nuestro último desplazamiento mecanizado. Viajamos en una avioneta hasta Lukla, una pequeña aldea en las estribaciones del Himalaya. El viaje fue pintoresco tanto por el aparato como por el aterrizaje. La pista, de tierra, tenía como 200 m. y era cuesta arriba para que al pequeño avión le diera tiempo a detenerse antes de que se pudiera estrellar contra la montaña que había al fondo. Pero finalmente estamos en Lukla. Allí estaba ya esperándonos el Shirdar, jefe de los sherpas, que sería el responsable de la organización de la marcha que iniciábamos allí. La impedimenta y equipaje de nuestra pequeña expedición se transportaría en Yaks, de modo que apenas usamos porteadores para ese menester. Cada uno de nosotros solo llevábamos una pequeña mochila con nuestras cosas personales, ropa, cantimplora, máquina de fotos, etc. El mismo día que llegamos a Lukla iniciamos ya el camino. En los primeros días de marcha tuvimos un tiempo bastante nublado de modo que aunque mirábamos con ansiedad hacia el norte no pudimos ver montañas. En la avioneta, desde el aire, habíamos divisado ya algunas enormes montañas nevadas que no habíamos podido identificar dado el poco tiempo que duró la visión. Las jornadas de cada día eran casi idénticas. Nos levantábamos entre 6 y 6 1/2 h. y después de un somero aseo y un buen desayuno se recogían las tiendas y se cargaba todo en los Yakas. Sobre las 7 1/2 - 8 h. de la mañana iniciábamos la marcha que se prolongaba hasta las 5 h. de la tarde aproximadamente. Se montaba el Campamento y a eso de las siete cenábamos. Después se solía jugar algo a las cartas o charlábamos. Pero había veces que el frío era tan intenso que la única solución era meterse en el saco. ¡De modo que había días que a las 7 1/2 h. estábamos acostados!.

Nos dieron instrucciones muy precisas acerca del modo de caminar para impedir que, al ir ganando altitud, nos atacara el mal de altura. La marcha se hacía muy lenta procurando hacer los menores esfuerzos físicos violentos. Igualmente se nos recomendó que bebieramos la mayor cantidad posible de agua o té. El recorrido que íbamos haciendo nos mantenía en constante expectativa. En cada rincón y a cada recodo descubrías parajes de lo más espectacular. Rios con sus inverosímiles pasarelas, montañas que empezaban a asomar entre la niebla de una altura que te sobrecogían, aldeas y cabañas, de donde procede el mundo de los Sherpas, que asomaban por aquí y por allá en cuadros y composiciones que nunca habíamos podido imaginar, y después sus gentes. la gente que te cruzabas en el camino y la de las aldeas tibetanas. Son los Sherpas. Aquello es su mundo. Allí viven. Gente estupefacta. Siempre que había leído libros que hablaban de expediciones al Himalaya ponían muy bien a los Sherpas y bastante menos bien a los porteadores. Lo de los Sherpas lo testifico. Pero no solamente de aquellos que venían con nosotros y que trabajaban para hacernos todo más fácil, si no aquellos otros, hombres y mujeres, de las cabañas y aldeas con los que te cruzabas y compartías el mítico saludo tibetano. ¡NAMASTE!. Así fueron transcurriendo nuestros primeros días. Bajamos y subimos frecuentemente al río (Dudh Dosi) para cruzarlo por lugar adecuado y volver a remontar. A veces estas "gracias" suponían 400 - 500 mts. de bajada y subida.

Así, poco a poco, se iban desgranando los días. Pasamos Nanche Bazar, capital del mundo Sherpa. Aquí tuvimos la suerte de ver por primera vez el Everest en una mañana espléndida de luz y de sol. allá, a lo lejos, se veía la pareja Everest - Lhotse tapados en su parte baja por el formidable murallón del Nuptse. Los días siguientes fueron una exposición permanente ante nuestros ojos una de las cuatro cumbres que tienen fama de ser las bellas del mundo, el Ama Dablam (6.856 m.). Según fuimos pasando por delante de ella la fuimos viendo desde todos los ángulos de vista hasta dejarla a nuestras espaldas. Pasamos también por Khunde, pequeña aldea donde existe un hospitalillo promovido por la Fundación Hilary. En Pangboche vimos la famosa mano y cuero cabelludo del Yeti que se guarda en el templo Budista allí existente y Tengpoche los restos quemados la primavera pasada del famoso templo Budista que allí había. Fuimos recibidos por el Lama que nos invitó a café. Al día siguiente llegamos a Periche, ya prácticamente ante la morrena del Glaciar Khumbu. El paraje empieza a ser desolador. Ha desaparecido el bosque que cruzamos en los primeros días y ahora apenas hay vegetación. Por el contrario, el tiempo es excelente. Empezamos a ver ya la gran muralla del Himalaya. Sus alturas de hielo impresionan y llegamos a Lobuche, último rincón habitado. Dos cabañas-refugio sirven de base para materiales de expediciones. Allí ves amontonadas escalерillas de aluminio de las usadas para salvar grietas en el Glaciar Khumbu, tiendas de campaña de la retaguardia de otra expedición y montones de bidones de los que se emplean en transportar el material de las expediciones y que poco a poco se irá llevando todo hasta el campamento base desde allí.



Pero ese día ya vimos con todo su esplendor montañas maravillosas. Toda la crestería del Nuptse (7.879 m.) se nos fue apareciendo según nos aproximábamos a Lobuche y de frente a nuestro caminar, al rasgarse una nube, nos dejó casi inmovilizados la gran montaña del Pumo-Ri (7.145 m.), otra de las que opositan al título de la más bella.

Esa noche fue para nosotros la noche de la gran ilusión. Al día siguiente haríamos la ascensión al Kala Pattan (5.545 m.). Hacía falta que el tiempo se mantuviese bueno para poder contemplar todo el panorama que allí se divisa. Nos levantamos en plena noche y después de desayunar y organizarnos a las 6 h. estábamos caminando. El día, en sus primeras e inciertas luces, aparecía extraordinario. El frío muy intenso. Los primeros rayos del sol sobre las cumbres del Nuptse, Pumo-Ri, Tamsaku, Kang-Teja, etc. componían cuadros inolvidables. Caminamos varias horas a lo largo de la morrena del Khumbu. Sobre las 10 h. llegamos a un lugar llamado Gora Shep, que no es otra cosa que el fondo arenoso de un antiguo lago glaciar ahora seco. Estamos justo debajo de nuestro objetivo, la mañana se mantiene radiante sin un atisbo de nube. Iniciamos la última subida. Lo hacemos muy despacio. Estamos por encima de los 5.000 m. y la altura se hace notar. Los 400 m. de desnivel que aún nos faltan nos llevan mas de dos horas y media en subirlas. Pero allí arriba todas las

fatigas se acaban. El Everest aparece ante nosotros con todo su esplendor. Un penacho blanco de nieve movido por el viento de altura es la aureola de su cumbre esta mañana.

Más a la derecha tenemos la cara Oeste del Nuptse cortada a pico en un desnivel de cerca de 3.000 m. de puro hielo. Impresionante y delante nuestras narices, obligándonos a doblar la cabeza hacia atrás al mirar su cumbre, el Pumo-Ri.

Como el tiempo era maravilloso y el sol hacia la temperatura agradable, permanecemos dos horas allí arriba. Fueron momentos de goce íntimo, satisfacción y ensueño. Las máquinas fotográficas echaban humo. Se repetían las fotografías. Era igual. Todo era felicidad. Solo había un punto de tristeza, el pensar que había que bajar, y así fue. Iniciamos el descenso volviendo la cabeza para atrás cada diez pasos y volviendo a hacer la última fotografía por si acaso. Así, con una mezcla de alegría y tristeza de despedida regresamos a Lobuche para, al día siguiente, reincidir el camino del regreso.

Fermín Carrasco

more's
REPROGRAFIA

Copiadora Laser en Color

*Precio Din A-4 150 Pts.
Din A-3 250 -*

VIADUCTO MARQUINA, 7, BAJO
TELEFONO 25 58 81
33004 OVIEDO

CAÑEDO

SERVICIO TECNICO OFICIAL DE:

Panasonic/Technics

SHARP

AMSTRAD

AKAI

Otero, 13 Tfn. 22 29 68

33008 OVIEDO

Por José E. Menéndez

Somiedo, paisajes de Somiedo, capaces de animar al más indiferente,... ¡cuantas veces! , de igual modo que Emilio Muñoz (allá por el 64, en su taberna-museo de Posada), rogaba a las caracolas acallar con su voz la hermosura de Torimbia, para que nadie la conociese,... ¡cuantas veces! (por qué no decirlo), desee algo parecido para preservar la paz somedana.

La invocación del vate y el deseo del caminante, tuvieron escaso porvenir pues, tarde o temprano, sus idílicos lugares (como otras zonas de Asturias) fueron sucumbiendo ante el desmesurado reclamo del turismo verde. Hoy, Torimbia se ve desbordada verano tras verano y en Somiedo... confiémos se logre lo dispuesto en el art.1º de la Ley 2/1988, del Principado por la que se declara Parque Natural : "garantizar la conservación de los cualificados valores naturales del área, haciéndolos compatibles con el mantenimiento y mejora de la actividades tradicionales, con el desarrollo económico y social de la zona y con el fomento del conocimiento y disfrute de dichos valores". En su razón y con carácter inmediato, se deben erradicar los desórdenes surgidos por la pradera y lago del Valle que ya vienen padeciendo los vecinos.

Somiedo que, discrepando del titular de "La Nueva España" al caso (viernes 6 de abril, 1990), no es un Parque prohibido al paso, ofrece indudables posibilidades para el disfrute público en 224 kilómetros cuadrados (el Concejo posee 291) y donde el montañismo no tiene acotada cima alguna . Conviene, únicamente adaptar los itinerarios para evitar la incursión en las zonas restringidas (ver Boletín G.M.VETUSTA, nº33 del trimestre 1º de 1990) que todos debemos empeñarnos en conservar y proteger.

Observando la normativa, se pueden realizar interesantes recorridos y al respecto se me ocurre la travesía Puerto de Somiedo-Veigas que es una verdadera antología de los valles somedanos. Geológicamente, se atraviesa una serie completa de materiales del Devónico, constituidos por una alternancia de calizas, areniscas y pizarras. Niveles muy deformados que originan un conjunto de pliegues con una dirección NW-SE y, en la brana de Sousas, se localiza uno de los doce glaciares que durante el Cuaternario se supone cubrían este sector de la Cordillera Cantábrica. Y en cuanto a flora, se encontrará una variada muestra: rododendro, enebro, brezo, etc. por la vertiente Sur; arandaneras, genciana, piornal e incluso la te mida "come llobos" (acónito, cuyo veneno puede acabar con un paisano en veinte minutos), en las inmediaciones de la Bobia de la Salgada, así como frondosos bosques de hayas poblando las vertientes Norte.

Partiendo del pintoresco poblado de vaqueiros de alzada, en el Puerto de Somiedo (1.486m), concretamente por detrás de "Casa Mingo" (antes "Casa Casado") al pié del "ojo" de la fuente que mana sin cesar para enriquecer al Sil, un definido camino que bordea la vertiente meridional de La Encarralina, conduce a la majada del Ordial (1.590m). Más adelante

hacia el Norte, se hallan los restos del chozo y redil (1.700m), mudos testigos del duro oficio de los pastores de merinas que desde tiempo inmemorial acudieron a estos puertos. Rebasado el lugar, viene una corta rampa tras la que se suceden los Pozos de Fordonaya (1.785m); un conjunto de seis dolinas relacionadas con la carstificación de las calizas devónicas y que imprimen a la zona una configuración especial.

Después del último pozo, bajo la Pena'l Diente o Potracón, el boquete de la Bobia él Ordial (1.800m) puede llegar a "colocar" a uno, simplemente con la visión de "montañas y montañas que semejan el océano agitado por una furiosa tempestad" (según relato del Rvdo. Townsend), antes de emprender el descenso, algo escabroso, hasta la cota 1.720, para cruzar la "tserá del pozu'l xiblu" (tsera=llera o glera; "pedreru") por una senda bien marcada hasta la Bobia del Rebezu la Salgada (1.885m). Al N.NW de ella queda Valdecuélabre y la sierra de Peñalba, ampliamente descrita por Rafael Rodríguez Prado en su interesante artículo "Sendas olvidadas" (Boletín G.M.VETUSTA, Nº33 bis de mayo/85).

Las tupidas camperas del valle la Salgada atraen frecuentemente cabradas de rebecos y por ellas discurre la senda hasta entroncar con los meandros del río que se sume antes de la brusca rotura de pendiente (producida por la antigua actividad glaciar), bajo la que, como en un cuenco, se abrigan las brañas de Solapeña (del Coto) y Sousas (de Urria) a 1.480 metros de altitud. La dura bajada puede llevarse a cabo bien por la propia ladera, siguiendo fielmente la senda hasta Solapeña, o bordeando la vertiente septentrional del Muñón, por camino labrado en la peña, hasta enlazar cerca del Fontarín de Tsera con el camino que viene de La Cueta por el "pasu del Rebezu".

Sousas, será objeto de un programa especial de rehabilitación y bien lo merece. Aquí, los corros, totalmente de piedra y con falsa cúpula recubierta de "tapinos", se "agemelan" cariñosamente componiendo encantadora imagen (recuerdo que la "descubrí" el 3 de diciembre de 1967 con inolvidables amigos y tanto llamó la atención a Fuenteseca que se "cabreó" y todo con el Pimpe, por no haberle llevado antes a tan singular paraje).

A continuación, aguarda la Teitsera (1.500m) desde cuyo altozano no se disfruta de hermosa panorámica hacia los ya valles fluviales. Después de las cabanas de Fuexo el camino se hace balconada sobre las praderas de El Coto, en el lindero del bosque La Enramada. Traspuesto el Sierru, en la arista oriental de la Furada o Castietsu, y el apacible remanso de Tsamas, sorprende El Valle (1.220m) con sus casas alineadas bajo las imponentes calizas de Tsandecaballos. El Valle, peculiar pueblo de queridas y hospitalarias gentes...

Resta aún, para más deleite, por la Ribatsuenga, enfilear la cañada de La Bobia entre aglutinantes y umbrías rocas, festoneadas por se-

cular hayedo y salir al sustancioso valle de Saliencia, junto al Molin de Villarín para rendir viaje en Veigas con las frescas bebidas de Casa Toñín que ayudan a recuperar las cinco horas de fatigas y sobresaltos por las maravillosas tierras de Somiedo.



CORROS EN LA BRAÑA DE SOUSAS



EN EL ESCALÓN DE LA SALGADA, SOBRE SOUSAS

RECORDANDO

Allá por el año 49 si mal no recuerdo y por la Semana Santa de ese año convencí a mis compañeros de correrías, para hacer una Excursión que el amigo Luege (q.e.d.) había realizado por la Cordillera Cantábrica desde Tarna a Reinosa, con algunas variantes. Así el miércoles Santo por la tarde nos trasladamos a La Foz de Campo de Caso, por el único medio de comunicación que en aquellos momentos teníamos. Así a las tres de la tarde mis compañeros en aquella ocasión Santiago Gómez y Amable Zuazua (q.e.d.) salimos en dirección a La Foz y hacia las seis emprendimos la dirección de Tarna con la intención de pasar la noche en dicho lugar. Así después de caminar los kilómetros que nos separaban de los dichos pueblos con un recorrido francamente hermoso, llegamos a Tarna. Este pueblo estaba casi totalmente destruido después de nuestra destructora y sangrienta guerra y en una de las pocas casas que se conservan logramos que nos dieran posada y algo de cenar. Durante la noche y en conversación con el dueño y unos guardias civiles, nos enteramos de que otros numeros de dicho cuerpo estaban pasando la noche en unas cabañas, con el fin de lograr, al amanecer, matar algún Urogallo, pero los que ellos perseguían no tenían alas, pero que todavía andaban por el monte escondidos.

Al día siguiente, Jueves Santo, salimos de mañana con dirección al puerto Ventana; fuimos por el camino antiguo, que discurría unas veces por el monte y otras al descampado pero todo el muy entretenido y pindio; ninguno de nosotros lo conocíamos, pasamos por unas brañas de cuyo nombre no me acuerdo y llegamos al Puerto, descendemos hacia la Ermita de N^º S^ª de Rio Sol, Valle del mismo nombre y sin llegar a Maraña nos encaminamos hacia el Valle de Valverde, por él nos encaminamos a las cimas del Manpodre, todavía tienen bastante nieve, pero como el día es bueno se puede caminar bien por ella, subimos a la Peña La Cruz 2.197 m. y desde allí por una canal con la nieve en peores condiciones nos deslizamos en dirección de Lario al cual llegamos alrededor de las siete de la tarde, encontramos alojamiento y cena en una casa, en la cual encontramos a un numero de la Benemérita que ya, por cierto, lo había encontrado en otra ocasión en el Puerto de San Isidro y que me quiso llevar a Lillo por no tener permiso para ausentarme de Asturias y por estar en la provincia de Leon.

Viernes Santo sigue buen tiempo, pero el ser día de fiesta nos ha jugado una mala pasada, ya que no contamos con ello, son unos catorce kilómetros los que nos separan de Riaño y contábamos con el autobus para que nos acercara hasta allí. Pero este día no circula, no tenemos más remedio que hacerlos andando, pero al llegar a Riaño, nos quedan otros tantos para llegar hasta Valverde de la Sierra, también por carretera. Yo según llevo los pies no los aguantaría por lo que decidimos tomar un taxi hasta Valverde. Allí empezamos a caminar en dirección de la collada de Arrar, tenemos nuevamente nieve. por este lado buena de andar, pero a la otra vertiente no da el sol y por lo tanto tenemos que caminar con más dificultad, mas o menos deslizamientos, pero al fin llegamos a Cardaño de Arriba. Ha sido un poco movida la jornada pero allí tenemos en casa de Juan Pielagos (q.e.d) cena y cama; es la casa en donde en otras ocasiones nos dieron posada y nos recibieron como si fuésemos de casa; ahora en este pueblo no queda nadie a no ser en verano que regresa alguna familia.

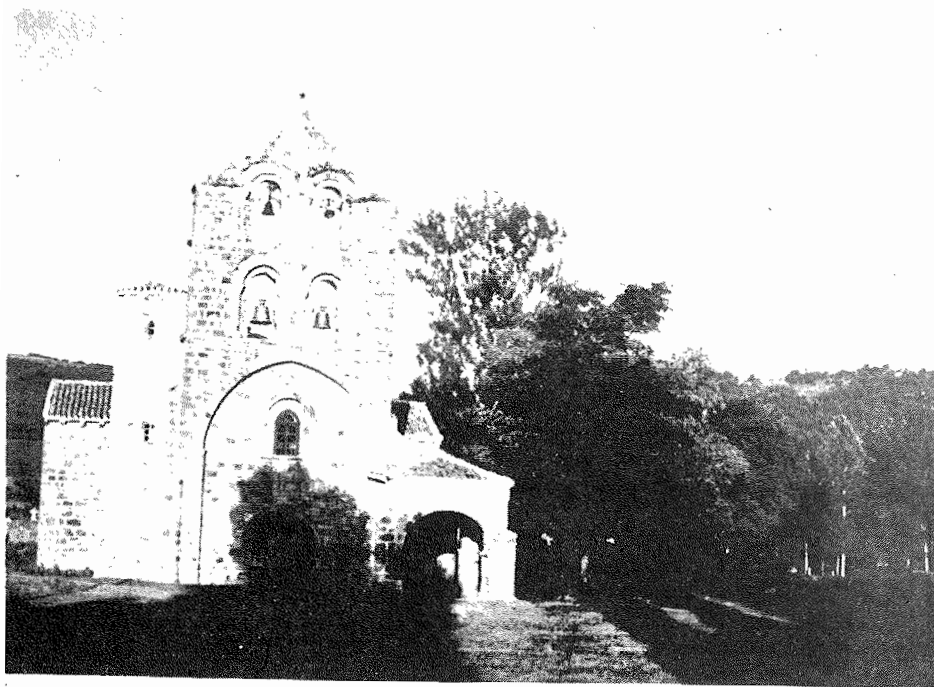
Sábado Santo intento dejar a mis compañeros, ya que mis pies no estaban en óptimas condiciones para caminar, sobre todo después de la caminata por carretera, pero ellos no quieren seguir sin mí y al fin me convencen. Vendo mis pies y con esto y los calcetines, las botas me quedan más ajustadas y decidimos seguir, salimos por el camino del Lago Las Lomas, pero al llegar a la zona donde se juntan los arroyos de Las Lomas y el que baja de la collada del Ves, nos desvíamos por éste hasta la collada, desde allí descendemos hasta Huerta Grande en donde se encuentra el Pozo del Curavacas desde la vifurcación del camino vamos sobre nieve y el Pozo se encuentra semihelado. No obstante, el compañero Santiago se hecha al agua, claro que excuso decir lo rápido que salió. El lo hizo para poder decir al padre que se había bañado en el Curavacas, ya que era sabedor de las leyendas de dicho Pozo, ya que era amigo de Diaz Caneja uno de los que divulgaron dichas leyendas. No las cuento porque creo que en otras ocasiones ya lo hice y por no cansaros. Desde aquí, seguimos por el cauce del Río Carrión hasta el entronque con el Arroyo El Calero. Allí, en unas cabañas, encontramos a un chaval que nos encaminó en dirección de la Abadía de Lebanza, entonces allí tenían una parte del Seminario de Palencia y allí se encaminaron mis compañeros; yo no lo hice por no ponerme los pantalones largos. Desde allí a San Salvador de Cantamuda, tenemos unos tres kilómetros de carretera.

Ya en Cardaño, nos contaron que en San Salvador, unos que estaban por el monte, habían secuestrado a un hijo del dueño de la Fábrica de Harina y le pidieron treinta mil duros, por el camino, el chico que encontramos se había escondido de nosotros porque e-

ramos tres como ellos. En la Abadía se extrañaron de que yo no bajase, por las mismas razones y al llegar a San Salvador el primero con quien hablamos fue el secuestrado, pero al ir a la Fonda, ésta se encontraba llena de Guardias Civiles. Primero nos negaron posada, pero al decir que nos había recomendado el Señor Lueje cambiaron de parecer y nos lo dieron. Y cuando estábamos tomando un refresco un Capitán de dicho cuerpo, me llamó y me dijo que yo era el capitán de los otros, porque yo tenía los mapas y demás; tras demostrar quien era llamó a los otros con el mismo motivo, total que nos dejaron tranquilos.

Domingo de Pascua. Ultimo recorrido y no con tan buen día. Sopla un fuerte viento y tenemos nubes y claros. Empezamos a caminar por un camino que nos lleva a Tremayaen, el valle los Redondos por donde hace sus primeros pinitos el Río Pisuerga. Tremaya tiene una casa con un escudo grandioso y en todos los pueblos de los Redondos hay muchas casas con escudo. Pasamos por Redondo y Santa Maria de Redondo y siguiendo el curso del Pisuerga llegamos a la cueva del Coble en donde sale a la luz dicho río. Desde aquí tenemos nieve, subimos a Valdecebollas (2136) pero hace tanto viento que tenemos que agacharnos y al mismo tiempo mucho frío, nosotros queríamos tirar hacia Reinosa pero nos confundimos y dimos con nuestros huesos en Brañosera a las cuatro de la tarde, sin comer y sin tener ni nociones de donde nos encontrábamos. En una tienda chigre nos dejaron comer, ya que el dueño tenía sus temores de que le atracasemos. No se si se quedaría tranquilo con lo que le dijimos. Nosotros seguimos hasta Barruelo de Santillan y allí montamos en un tren que después de un trasbordo nos dejó en Reinosa, alrededor de las once de la noche. Al día siguiente, en la línea, salimos para Torrelavega y desde allí a Oviedo en tren. Mis compañeros creían que no conocía el recorrido, pero la verdad es que no conocía ni la mitad, y eso a trozos.

Julian Martín Arroyo



IGLESIA DE SAN SALVADOR
DE CANTAMUDA

PUENTE LA RIANA
EN VELILLA DE GUARDO



UNA DE LAS BELLEZAS INAPRECIABLES DE LA NATURALEZA CUEVA DE HUERTA DE FRESNEDO

Teverga, pequeño concejo del Principado de Asturias, perteneciente a la zona central y ubicado al sur de ésta. Tiene infinidad de maravillas. Sería muy largo hablar de todas ellas, por tanto, voy a limitarme a hablar solamente de una: "La Cueva de Huerta de Fresnedo".

Partiendo de San Martín, y en dirección sur, hacia el puerto de Ventana. Puerto que une al Principado de Asturias con la provincia de León. A la altura del km. 7 (local), se encuentra la llamada Foz de la Huerta, principio del desfiladero de Estrechura o Cueva Rubia. A la izquierda un gran macizo montañoso que forma el Valle de Valmayor y a la derecha Peña Viguera.

Aquí se encuentra la cueva de Huerta, una de las más importantes dentro del ámbito nacional y la segunda más larga de Asturias, con 14 kms. de galerías.

No sabiendo quienes han sido los primeros en descubrirla o entrar en ella, sí podemos decir que existe la posibilidad de que haya sido el hombre primitivo. Pues no a muchos metros de ella tenemos los abrigos rupestres de Fresnedo, pertenecientes a la Edad del Bronce. Habiendo sido las primeras pinturas rupestres descubiertas en Asturias, no de gran calidad artística motivo por el cual no sean tan importantes y conocidas como las descubiertas posteriormente.

Aunque exista esta posibilidad, no se puede asegurar. Pues si es así, no han dejado señal alguna con la cual se les pueda identificar. Esta teoría no quita la posibilidad de que se llegue a descubrir algún indicio de habitabilidad.

En esta cueva se pueden diferenciar dos grandes etapas en su formación. Partiendo de la entrada, tenemos la galería Principal, para llegar al punto cero. Aquí la cueva se bifurca para encontrarnos con las dos principales galerías de la cueva, galería vieja y galería nueva o San Martín.

Estas dos nos muestran las dos grandes épocas del período de formación de la cueva, pudiendo apreciarse en ellas fácilmente.

Situados en la carretera y bajando desde ésta, por un pequeño sendero llegas a una sala que forma una bóveda, ésta tiene un corte vertical hacia abajo donde asomando puedes ver el curso del río Páramo.

Bajando al fondo de la sima, por un pequeño sendero, encuentras una de las dos entradas que tiene la cueva, o bordeando ésta por un estrecho camino y pasando a una posterior sala, donde por un pequeño agujero y con un salto de unos dos metros llegas a otra, lugar donde se unen las dos entradas.

Este es el comienzo de la "galería Principal". Galería de grandes dimensiones, introducida en el primer período de formación. Podemos decir que se llama así porque es la única por la cual se puede tener acceso a este perfecto antojo de la naturaleza. Donde el agua y el paso de milenios dejaron su huella marcada. Y también la única por la cual se puede salir después de recorrer catorce kilómetros de maravilla en maravilla, de asombro en asombro.

Comenzando la marcha por la galería ya nombrada se llega a la primera sala de "los gours". Como bien ya se sabe en espeleología, significa pequeños hoyos hechos por las gotas de agua caídas en un suelo de piedra. De aquí el nombre de la sala.

Continuando hacia el interior llegamos a la "sima del caracol". Sima de 38 m. de profundidad. Tiene forma de embudo y va formando un espiral, algo parecido al caparazón de un caracol, de aquí podemos decir que provenga su nombre.

Más adelante y prosiguiendo la marcha encontramos el primer "vivac". Lugar de donde parte una Galería, "Galería San Claudio". Pequeña y difícil de recorrer pero a su vez preciosa.

La situación del vivac en este punto, es lógica. Dejamos atrás y a pocos metros la sima del Caracol, más adentro y también a pocos metros el primer paso difícil de la cueva, "El pasu'l perru" y la ya nombrada galería San Claudio. Decíamos lógico, porque el sitio es espacioso y propicio para poder dejar parte del equipo y explorar los puntos ya nombrados.

Prosiguiendo la marcha llegamos al Pasu'l perru. Su nombre es anecdótico. Lo sucedido fue que un buen día un grupo de espeleólogos, en una de sus muchas marchas por la cueva, introdujeron un perro en ésta y tras superar el ya nombrado paso lo dejaron para ellos continuar. La sorpresa fue al regreso, dando por perdido el perro, ya que este no les había seguido, lo encontraron en la entrada de la cueva esperándolos.

los.

Esta es la anécdota y de aquí proviene su nombre.

Este paso es uno de los peores que nos encontramos en la cueva. Para superarlo, hay que subir unos 3 m. de altura, con ayuda de unos maderos encajados en la roca. Y bordear una sima que en su parte más alta tiene veinte metros de profundidad. Para bordear la sima tenemos un estrecho camino, por el cual pasar, con un cable de acero clavado en la pared al que te puedes coger durante el recorrido del paso. Dejamos atrás este paso para llegar al punto cero. Donde la cueva se bifurca formando dos grandes galerías. Teniendo a la izquierda la galería vieja y a la derecha la galería San Martín.

La vieja, con grandes moles de piedra colgando del techo y a su vez fuertes y robustas columnas que parecen estar sujetando toda la gruta. Al contrario en la galería San Martín, tenemos gran cantidad de estalagmitas y estalagtitas que parecen estar pegadas al techo o clavadas en el suelo y construídas con la mayor finura que uno puede imaginarse.

Comenzamos por la "galería Vieja", para después de caminar unos minutos encontramos a nuestra izquierda, con una sima que tiene unos 40 m. de profundidad. Avanzando por esta galería, a pocos metros, se divide ésta. A la derecha una galería pequeña donde se encuentra el vivac de la galería vieja. A la izquierda otra un poco mayor y a su vez, preciosa, terminando en una sala llamada "el sillón de la Reina". Aquí lo que más nos puede sorprender es el techo, un auténtico y perfecto antojo de la naturaleza y para completar la galería un maravilloso lago. Su nombre es debido a que en dicha sala hay una zona parecida al sillón de una reina, y donde nace una leyenda de tiempos de los moros. Esta dice así y todavía se puede oír brotar en las gargantas de los viejos del lugar:

"En los viejos tiempos de los moros, había una princesa que tenía la cueva encantada y todos los días -nunca se sabía a qué hora- se bañaba en las transparentes aguas del lago. Y sus vestiduras de seda, oro y piedras preciosas se arrojaban al pozo para que nadie pudiese dar con ellas... Un día llegó él, y ya no volvió a bañarse la princesa en las invisibles aguas del lago. Ambos desaparecieron de la Cueva. Lloraba la gruta entera y de sus lágrimas se iban formando columnas, y fuentes, y ríncnes, y flotaban cantares tristes como entierros...

Aseguran que en el fondo del pozo, se encuentra tanto oro, tanta riqueza, como nadie jamás ha visto sobre la faz de la tierra. También aseguran que la princesa volverá, porque es inmortal y no ama más de mil años seguidos a un mismo varón.

Cuando vuelva a su palacio de ensueño, lo encontrará infinitamente más bello que cuando lo dejó. Y sus estancias estarán llenas de miradas y de asombros".

De frente y de nuevo en la galería vieja, se continúa por un suelo arcilloso -para llegar a la "Santina" donde a los pies de lo que parece el retablo de una iglesia hay un lago. Siguiendo por dicha galería se llega al final de la misma, donde un gran cataclismo en tiempos pasados acabó con la galería hundiéndose ésta y dejándonos con la pregunta de si más allá del hundimiento continuará la galería.

El nombre de la "Santina" es debido a que aprovechando el retablo que forma la roca en la pared. El grupo Polifemo, uno de los que más horas pasó seguidos dentro de la cueva, celebró una misa en la entrada, bendijo la cueva y colocó la imagen de una virgen en el lugar ya citado. La cual no existe a causa de la poca educación y respeto que tienen algunos de los que en la cueva entran.

Tras haber vuelto al "punto cero", e introduciéndonos en la galería San Martín, nos encontramos el laberinto. Su nombre no necesita explicación, lo que sí podemos decir es que es fácil perderse en él no conociéndolo.

Ya pasado el laberinto y continuando hacia el interior llegamos al "vivac Polifemo". Vivac de la galería San Martín, situado aquí porque a pocos metros está "El triangulín". Lugar éste donde sería bastante engorroso pasar con todo el equipo. Lugar donde la cueva es bastante amplia y donde se encuentran las condiciones necesarias para instalarse. Su nombre es debido a que el grupo Polifemo, autor de la topografía de la cueva, aprovechó este lugar para instalarse en el transcurso de la operación y le dió el nombre del grupo.

A poca distancia de "vivac Polifemo" encontramos una fuente que solamente tiene agua una parte del año. Donde el hombre puso su mano colocando un tubo de hierro para poder recoger el agua con mayor facilidad.

Siguiendo hacia el interior se llega a donde parece terminarse la cueva, "El triangulín". Denominado así porque hay un pequeño agujero en forma de triángulo, por el cual hay que pasar, si queremos continuar. Aquí lo que más nos llama la atención

es la gran corriente de aire existente.

Superado el triangulín, se bifurca la cueva, a la derecha, encontramos una nueva "sala de gours", con un precioso lago, para continuar la galería e ir a morir ésta a una sala llamada "La roca que sangra". Aquí las rocas están manchadas de rojo a causa del mineral de hierro existente en la zona exterior de la cueva.

De nuevo en la galería San Martín y continuando hacia el interior, llegamos a las "simas paralelas". Llamadas así, porque son dos agujeros paralelos, que te encierran uno a cada lado del camino y tienen una profundidad de unos 55 m. cada una. Aquí comienzan "Las riñoneras" tramo de la cueva que es malo de recorrer, no por peligroso, sino por lo incómodo que se hace ya que la distancia entre el techo y el suelo es pequeño. Donde se tiene que caminar agachado, de ahí viene su nombre, riñoneras.

Después de pasar otra sima de 40 m. y caminar un largo rato, llegamos al "paso Teuch" donde tenemos que subir por entre unas rocas, para poder continuar nuestra marcha. Dejando atrás dicho paso y una sima de 50 m. se llega a la "Sala de los Reyes". Aquí se bifurca de nuevo la Galería San Martín. A la derecha tenemos la galería "La Bella", que después de caminar un rato por un tramo de galería amplio y con el suelo de tierra, llegamos a la "Camara de Venus". Este es el lugar más bonito de la cueva. Aquí la madre y sabia naturaleza construyó un verdadero paraíso de estalagmitas y estalactitas, colocándolas de las formas más bonitas que uno pueda imaginarse.

Continuando por esta galería se llega a su fin en un lugar llamado "La huella del oso".

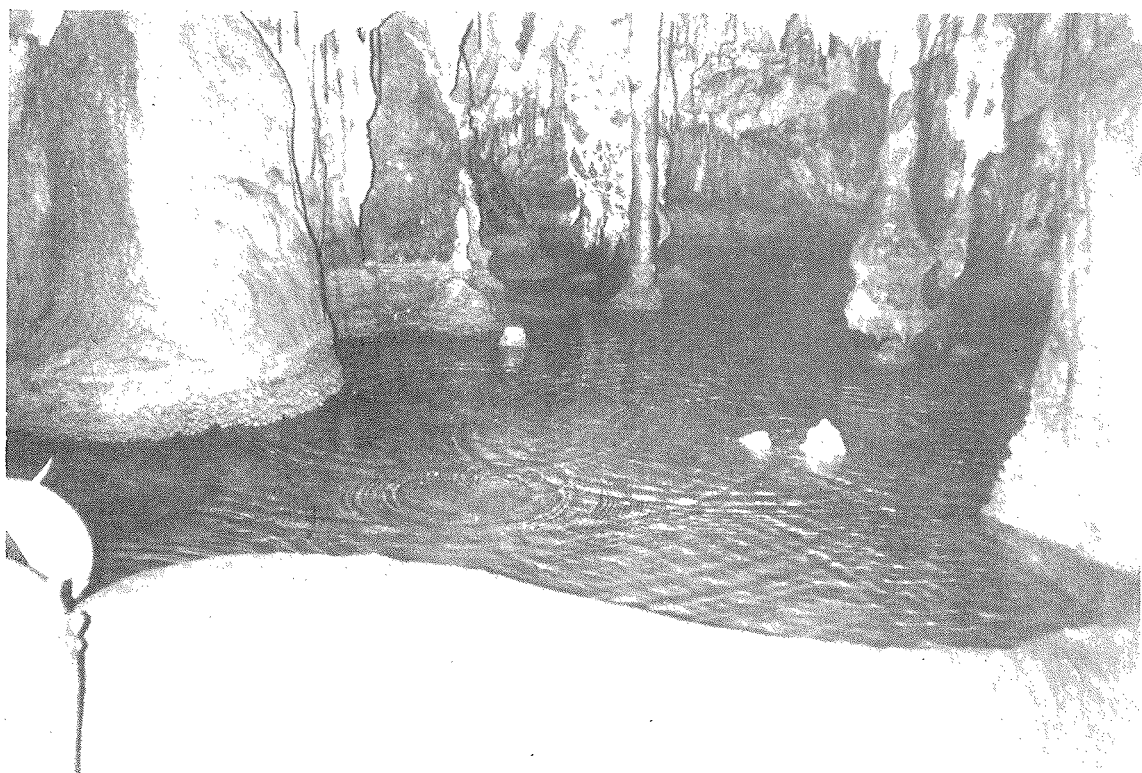
Retrocediendo a la sala de los Reyes para continuar por la galería San Martín a poca distancia se llega a la "sima del Ilofón" de 70 m., más adelante y a poca distancia está la "sima de Cherry" de 55 m. Continuando hacia el interior se llega a la "Galería Jose Antonio" para poder acabar de recorrer la cueva en la zona llamada "Laminador de los topógrafos".

Estos últimos nombres de la cueva pueden ser debidos a, descubridores del lugar, los primeros en introducirse en alguna sima o superar algún paso, o tal vez a alguna peregrinación ocurrida a la persona cuyo nombre lleva hoy el lugar.

Este sencillo y modesto artículo, ha sido escrito para que los que ya han pasado por la cueva la recuerden cuando lo lean y los que nunca han ido puedan hacerse una idea de lo que nos muestra esta Belleza inapreciable de la naturaleza.

Quiero hacer desde aquí una invitación, para que la gente pueda apreciar y ver con sus propios ojos lo que modestamente aquí les he escrito.

JUAN JOSE GARCIA ALVAREZ



CUEVA HUERTA - DETALLE INTERIOR

I TROFEO EXCURSIONES COLECTIVAS.- Del 1-1-89 al 31-12-89

Muy numerosa fué la participación, cercana al centenar de socios, y al final quedaron finalistas 36 participantes. 5 de estos fueron Medalla de Oro al rebasar los 100.000 puntos; 6 consiguieron Medalla de Plata al superar los 75.000 puntos y finalmente 25 alcanzaron la Medalla de Bronce pues rebasaron los 50.000 puntos.

El día 23 de Marzo, en una céntrica cafetería de Oviedo, celebramos la Cena Homenaje a los finalistas y se culminó con la entrega de Medallas. Acto muy familiar y emotivo, con una asistencia de 66 socios, muchos de ellos se habían quedado solo a falta de una ó dos excursiones para lograr la medalla.

El II Trofeo Excursiones Colectivas del 1-1-90 al 31-12-90, ya está en marcha y sumados los puntos de los partes, hay socios que ya han superado los 60.000 puntos. La participación, también es bastante numerosa.

CAMPAMENTO SOCIAL EN LA ZONA DE VILLAMANIN.-

Este año lo celebraremos por la zona de Villamanín y su ubicación concreta está aún por determinar. No obstante os adelantamos que las fechas a cubrir son: Viernes día 7, sábado día 8 (festividad de Nuestra Señora de Covadonga) y domingo día 9, naturalmente del próximo mes de Setiembre.

Están bastante adelantados los trabajos para el mapa descriptivo de la zona y de las colaboraciones para publicar en el Boletín-Extra Campamento-
REUNIONES LOS PRIMEROS MARTES DE MES DE LAS DAMAS DE VETUSTA.-

Desde hace un año, más o menos, se vienen reuniendo las señoras y señoras del GRUPO en el Salón-Biblioteca. Se traen sus meriendas, de lo más variado y exquisito, charlan, hacen planes y finalmente, que es lo que pretenden se lo pasan muy bien en un buen ambiente de camaradería. Desde este Boletín, hacemos un llamamiento a todas las mujeres del Grupo para que se unan a tan simpática iniciativa.

NUEVAS VOCALIAS.-

Por acuerdo de Junta Directiva, se crea la Vocalía de la Juventud, cargo que desempeñará MARIA DE LOS ANGELES FERNANDEZ (PIKI) y de la Vocalía de Veteranos, misión que se le asigna a IGNACIO VELASCO VALDEPEÑAS, este comenzará a trabajar nada más termine su relación laboral con la empresa que lo tiene desplazado en Albacete. PIKI, ya está elaborando su programa.

También se está en gestiones para nombrar una persona que coordine las diferentes publicaciones que con motivo del 50º aniversario de la fundación del Grupo editará Vetusta para 1.993.

JUNTAS GENERALES.-

En nuestro local social, se celebró el pasado 31-3-90 la Junta General Ordinaria donde fueron aprobadas las gestiones desportiva y social, como --asimismo el resultado económico, todo ello referido a 1.989. También fueron aprobadas las propuestas de actividades deportivos y sociales para 1.990 y el Presupuesto de ingresos y gastos para el mismo año.

En Junta General Extraordinaria, celebrada a continuación para tratar del compromiso adquirido por VETUSTA para organizar la Marcha Nacional de Veteranos para 1.993, se ofreció para Coordinador del equipo que en su día se forme, el socio ADOLFO CORRALES ZARAUZA.

VARIOS.-

Desde el pasado mes de Mayo, se está sorteando entre los asistentes a las Excursiones Colectivas, de una camiseta deportiva, atención a nuestros socios y amigos de HECTOR GONZALEZ GARCIA, propietario de la prestigiosa tienda moda joven para todas las edades UBINA VESTIR. Y no es propaganda. Gracias Hector, con este detalle, y otros muchos que tienes, nos dan ánimos para seguir en la brecha.

I TROFEO EXCURSIONES COLECTIVAS



MEDALLAS DE ORO

MEDALLAS DE PLATA



MEDALLAS DE BRONCE

CENA HOMENAJE Y ENTREGA DE MEDALLAS

LA "SAGA DE LOS CORCOBADO-RIESTRA"
TODO UN EJEMPLO A SEGUIR



JUVENTUD Y VETERANIA: 70 AÑOS DE DIFERENCIA



FAMILIA MORAN-FERRERAS ¡¡ENHORABUENA!!





UNION INTERNATIONALE DES ASSOCIATIONS D'ALPINISME

INTERNATIONALER VEREIN DER
ALPINISTEN VERBÄNDE

THE INTERNATIONAL UNION OF
ALPINIST ASSOCIATIONS

UNIONE INTERNAZIONALE DELLE
ASSOCIAZIONI ALPINISTICHE

UNION INTERNACIONAL DE
ASOCIACIONES DE ALPINISMO

COMUNICADO DE PRENSA

UIAA: Mountain Protection Commission.

La Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo es el órgano representativo del montañismo mundial. Incluye las federaciones de montañismo de muchos países y refleja los intereses de más de dos millones de montañeros. La Comisión de Protección de Montaña (CPM) es una de las ocho comisiones de la UIAA, compuestas por expertos que promueven áreas concretas del trabajo de la UIAA.

La CPM tiene a su cargo la conservación del entorno de las áreas de montaña de todo el mundo y el fomento de una utilización sensata y un respeto adecuado al patrimonio de la montaña.

La CPM se reúne dos veces al año en diferentes países donde se han identificado problemas que constituyen una fuente de preocupación para todos los que aman la vida de la montaña.

Montserrat, Barcelona, 18 de mayo de 1990.

La comisión consideró la situación actual de desarrollo y de protección de los Picos de Europa en el norte de España. El Presidente, el catedrático Don José Vandervoort, expuso la profunda preocupación de la comisión en cuanto a las presiones que se vienen ejerciendo sobre esta destacada parte del patrimonio europeo de montaña. La comisión expresó fuertes reservas sobre trabajo que se está llevando a cabo en este momento para aumentar la capacidad del teleférico de Fuente Dé de dos a ocho mil personas diarias. La comisión solicitó una prohibición total de cualquier proyecto nuevo de extender el actual teleférico más al interior de los Picos, o de construir cualquier teleférico nuevo.

Consciente del incremento rápido en el ritmo del proceso de degradación en el medio frágil de los Picos, la comisión hizo una llamada a todos los interesados a que cooperasen en la planificación de un futuro nuevo para estas montañas, basado en una apreciación y un conocimiento modernos de las necesidades de desarrollo y de conservación en Europa.

José Vandervoort concluyó que España fue una de las naciones punteras en el desarrollo de uno de los primeros parques nacionales

del mundo a principios de este siglo. Esta visión de futuro ha encontrado eco entre muchas personas en muchos países. Todos ahora entendemos los peligros de una explotación a corto plazo a través de un planteamiento turístico feo e insensible. En estos últimos años del siglo XX rogamus a las autoridades regionales de los Picos de Europa que abran un camino con un enfoque nuevo sobre el cuidado y la utilización del entorno de la montaña.

Europa necesita que las gentes de los Picos trabajen conjuntamente con el gobierno central de España y la comunidad internacional de expertos para que se establezca un parque nacional nuevo, u otro tipo de zona protegida equivalente, que abarque los tres macizos de los Picos. Los planes turísticos para el futuro deben estar mucho mejor integrados en las formas de vida tradicionales de los ganaderos y de las gentes del lugar. Las tradiciones y las formas de vida locales forman parte de nuestro patrimonio y poseen una importancia vital. En muchos rincones del mundo este patrimonio de montaña se encuentra amenazado. Un plan nuevo para los Picos de Europa, basado en los principios de conservación y de un nivel de desarrollo sostenible, ha de ser una prioridad máxima para la gente de España que ya demuestra su compromiso con la utilización sabia del patrimonio europeo de montaña.

Por último, Don José Vandervoort hizo hincapié en el firme deseo de la CPM de la UIAA de trabajar en una relación estrecha con los expertos de la Federación Española de Montañismo y con todos los montañeros en España para asegurar un futuro mejor para los Picos. Los miembros de la comisión de la UIAA agradecieron la cálida hospitalidad brindada a la comisión durante su estancia en Montserrat, Barcelona, por parte de sus numerosos amigos en la comunidad española de montañismo.

Comisión de Protección de Montaña, UIAA

Montserrat, Barcelona, 18 de mayo de 1990.

Doctor José Vandervoort, Presidente de la CPM

(Tfno. Bélgica-32.2.6736072)

Doctor Toni Labhart, Vicepresidente de la CPM

(Tfno. Suiza-0041.31.542500)

Jordi Pons i Sanjines, Vicepresidente de la Federación Española de Montañismo (Tfno 93-209.13.46)

~~CCC~~ Rwmitido para su publicación por el COLECTIVO MONTAÑERO
PARA LA DEFENSA DE LOS PICOS DE EUROPA.-

ZBIÑA

VESTIR

Moda hombre para todas las edades

Avda. de Pumarín, 28 - Telf. 28 18 24 - Oviedo.



Marqués de Teverga, 15

teléfono 258096

FOTO CINE

OVIEDO

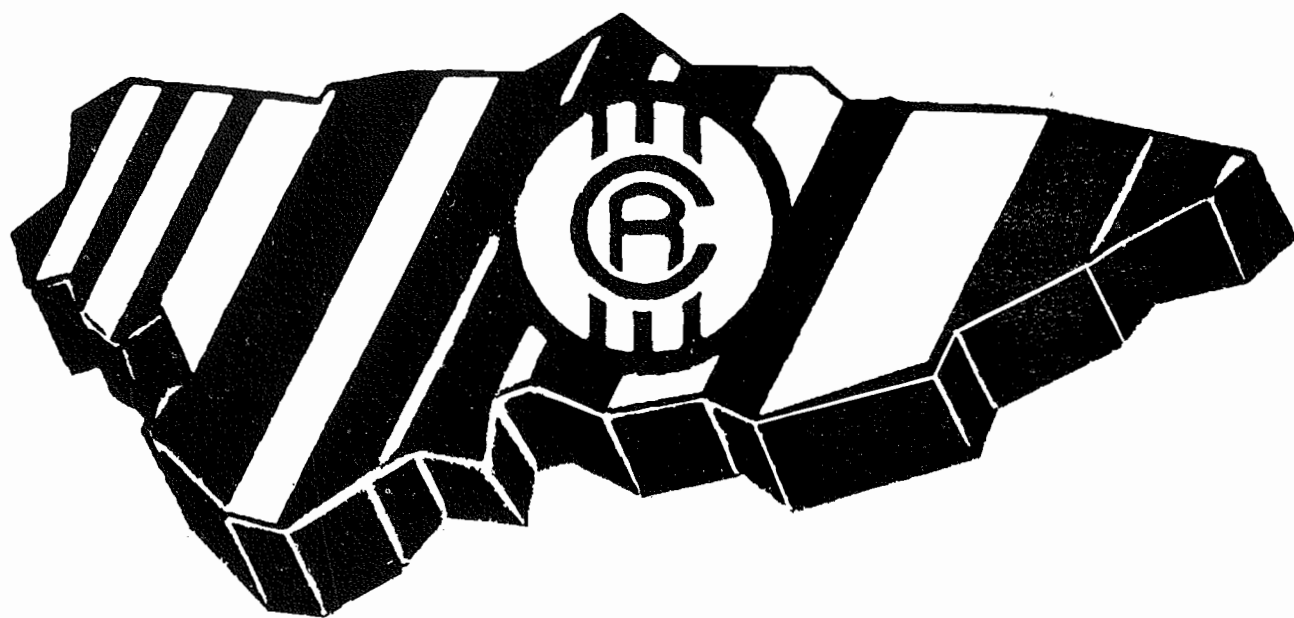
comercial de vallas BRUN

**alquiler y venta de casetas
y cierres metálicos**

Teléfonos 28 77 66
29 14 53

Fax E9·O·83

Puerto Pontón, 9 - 33011 OVIEDO



**Dinero
del campo
para el campo**

CAJA RURAL

Hoy sus hijos crecen, pronto harán sus propios planes: estudiar, trabajar, empezar. Para que consigan llevarlos a cabo, la Caja le propone que no deje para mañana lo que pueda ahorrar hoy.

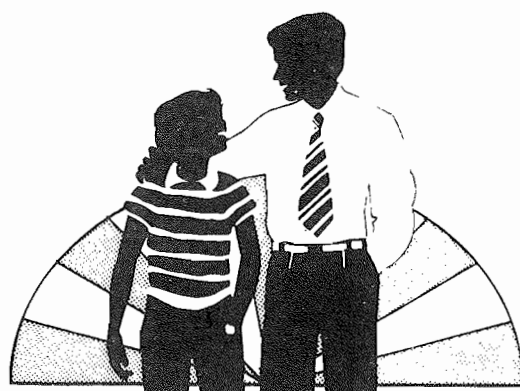
DEJELES PARA MAÑANA LO QUE PUEDA AHORRAR HOY.

ASI ES EL CRECIPLAN

Muy sencillo: puede iniciarlo desde 2.000 ptas. al mes.

Muy interesante: porque obtiene, además de un interés del 7,5%, bonificaciones a los 10 años y al vencimiento del plan. También consigue financiación ventajosa para la realización de sus proyectos futuros, regalos y participación en numerosos sorteos.

Muy seguro: porque tiene toda la garantía de la Caja y, además, un seguro de vida gratis.



CRECIPLAN
Plan del futuro de sus hijos



Caja de Ahorros de Asturias

La Caja con la gente que crece